

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

Sujeto y verdad.

Castro, María Verónica.

Cita:

Castro, María Verónica (2011). *Sujeto y verdad. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/731>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/Tdw>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

SUJETO Y VERDAD

Castro, María Verónica
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Se propone en este escrito plantear algunas ideas trabajadas en el Proyecto de investigación, titulado "La satisfacción en la estructura del sujeto". El sujeto, la verdad y su relación con el yo, es el tema elegido. Comenzaré desarrollando el grafo del deseo creado por Lacan para mostrar la relación del sujeto con el lenguaje. Luego, a partir de allí, poder pensar qué ocurre con el sujeto cuando se encuentra con un Otro que no es completo. Finalmente interrogaré sobre la verdad en psicoanálisis, de qué se trata esta verdad y ubicaré la relación que mantiene con el yo, distinguiéndolo del yo narcisista.

Palabras clave

Sujeto Verdad Yo Inconciente

ABSTRACT

THE SUBJECT AND THE TRUTH

The aim of this paper is to present some ideas worked in the research project called "Satisfaction of the subject structure". The subject, the truth and their relationship with the ego, is the topic that I have chosen. I start developing the graph of desire created by Lacan to show the subject's relationship with language. Then I will try to figure out what happens to the subject when faced with an Other that is not complete. Finally I will inquire the truth in psychoanalysis, and analyze its relationship with the ego, as distinguished from narcissism.

Key words

Subject Truth Ego Unconscious

Introducción

Este trabajo tiene como propósito exponer algunas ideas puestas en juego en el Proyecto de investigación, titulado La satisfacción en la estructura del sujeto, inscripto en el marco de la Programación Científica 2010-2012.

El Seminario De un Otro al otro (1968/69) de J. Lacan, es orientador teórico de nuestra investigación, como también lo son, algunos textos fundantes de Freud (*Pulsiones y destinos de pulsión, El problema económico del masoquismo, Pegan a un niño*, entre otros) para pensar el concepto de satisfacción en psicoanálisis.

A modo de introducción, detallo algunos aforismos que estuvieron presentes en el curso de la investigación respecto del Otro, el sujeto y la verdad. Por su fuerza se destacan como disparadores de este escrito.

- El campo del Otro no es consistente.
- No hay sujeto más que de un decir.
- El sujeto es efecto de este decir.
- La verdad se insinúa.
- No hay teoría del inconciente. Hay práctica analítica.

Inconsistencia del Otro

En el dictado de su *Seminario Las formaciones del Inconciente* en 1957/1958, J. Lacan introduce el grafo del deseo. El grafo, es un dibujo que representa el recorrido que transitará un sujeto para asumir su deseo. Este recorrido del deseo, tiene varios caminos y cruces, donde el sujeto se puede quedar detenido en alguno de ellos.

El grafo en su primer nivel, muestra la relación del hombre con el lenguaje, la relación del sujeto con el Otro de los significantes; y en el nivel superior, marca la dirección del sujeto hacia un Otro que le falta algo.

Hegel plantea que la relación del sujeto no es a un objeto sino a otro deseo. El deseo es el deseo del Otro. Lacan toma la fórmula del deseo de Hegel pero nos aclara que para Hegel se trata de un deseo de reconocimiento. El Otro para Hegel, es tomado como conciente, pero en esa lucha de conciencias, no está interesado el deseo. Plantea Lacan que un sujeto desea en el Otro algo que al Otro le falta.

En el *Seminario De un Otro al otro*, el encuentro del sujeto con la falta de significantes en el Otro ocupa un lugar esencial y nos llevará a pensar que en la estructura discursiva hay algo que no es completo. Para ello retomo el grafo del deseo.

En el piso superior, el matema de pulsión ($\$ \diamond D$) incluye a la demanda. Un matema sirve para poder conceptualizar lo que se quiere decir, para dejar de lado las confusiones y equívocos propios de las palabras.

En el matema de pulsión se trata de la relación de un sujeto con sus propias demandas inconscientes. Esta demanda ya no está tan claramente dirigida al Otro. El Otro como conjunto de significantes no está presente en el matema, no hay una A mayúscula.

Recordemos la definición de Freud de 1915 sobre pulsión, como un concepto fronterizo entre lo anímico y somático. Es "representante psíquico de los estímulos que provienen del interior del cuerpo (...) como una medida de la exigencia de trabajo que es impuesta a lo anímico a consecuencia de su trabazón con lo corporal"[1]. En esta primera teoría pulsional distingue Freud entre pulsiones de auto conservación y pulsiones sexuales.

Tomemos, ahora, el matema significativo de una falta en el Otro S(A/) ubicado en el grafo en el nivel superior a la izquierda del matema de pulsión. Ante la pregunta qué soy para el Otro, la respuesta que nos vuelve es, que el Otro no puede decir (por estructura) sobre el ser. Este matema implica entonces, que el Otro no sabe, que el Otro no tiene significantes para todo. Al aparecer un no saber en el lugar del Otro, el deseo se hace presente. La castración en el Otro, introduce la falla en la estructura, deseo del Otro.

¿Qué indica que pulsión y significativo de una falta en el Otro, estén en el mismo nivel del grafo? Aquí se enlaza: pulsión, inconsciente, demanda y enunciación. Dice Lacan: "En la medida que el campo del Otro no es consistente, la enunciación adopta el giro de la demanda, y esto antes incluso que se aloje allí lo que sea que carnalmente responda a eso. Ir lo mas lejos en la interrogación del campo del Otro como tal permite percibir su falla"[2].

A raíz del encuentro del sujeto con la falla estructural del Otro, toda enunciación se hace demanda. Interrogando el sujeto al Otro, se encuentra con la barradura del Otro y le demanda por ejemplo amor, que falte, que falle. Antes que el Otro sea Otro, por el hecho de que hay lenguaje, surge una falta estructural en el orden simbólico.

¿Qué ocurre con el yo?

Ubicábamos la enunciación, en el punto anterior, en el nivel superior del grafo. Se trata del acto de enunciar y Lacan señala una doble función para la enunciación. Ser una demanda en relación al tu: "me demando lo que tú deseas (...) lo que te falta, ligado al hecho que estoy sujetado a ti"[3]. Es decir, una pregunta por el deseo del Otro, por la falta y el encuentro con el Otro no consistente.

Pero también, la enunciación es demanda en relación al yo-je. Es aquí donde Lacan pisa fuerte, se trata de la pulsión cuando interrogamos sobre el yo. "Te demando, no quién soy yo, sino, más lejos aún, lo que es yo"[4]. ¿Qué decir de este yo?

El yo-je, se ubica en el grafo, debajo del matema de fantasma como sujeto barrado, sujeto escondido, velado. Cabe destacar que tanto en el matema de fantasma como en el de pulsión, se encuentra la división del sujeto. Vemos así que un sujeto no tiene un lugar puntual, siempre está entre dos significantes. Podemos plantear,

aquí, la importancia de la definición de sujeto de Lacan porque transmite que un sujeto aparece en afánisis entre un significativo y otro.

Dice Lacan: "El garante del deseo del Otro como su sostén imaginario es lo que desde siempre escribí como ($\$ \diamond a$), (...) el fantasma donde yace, aunque velada, la función del yo".[5]

Este yo, no es el yo del narcisismo. El fantasma nos permite entender quién desea cuando desea. La pregunta del sujeto por su deseo está en juego en el fantasma. El fantasma es pensado desde la falta en el Otro, como no hay respuesta del Otro porque no tiene todos los significantes, se responde con síntomas y fantasma. Si seguimos a Freud, dirá, fijación libidinal. Por ejemplo: pregunto si me quieres. Lo esencial es, en este caso, una pregunta oral por el deseo del Otro. Estas demandas responden a significantes orales, anales que luego de pasar por el Otro, restan ciertos modos de satisfacción asociados a determinada zona erógena. También podemos plantear que hay algo de la pulsión que no es articulable enteramente en palabras.

La verdad dice yo

Siguiendo a Pascal, Lacan describe dos campos. El primero, el campo del Otro como garante de la verdad, un Otro totalizante, completo; se trata del omnipotente dios de los filósofos.

Pasemos al segundo campo, que se encuentra en un registro diferente, y es el que más nos interesa. En él, el goce espera al sujeto y "precisamente allí es siervo"[6]. El sujeto siervo de su goce, tal como el siervo de su pena, se encuentra interpelado. Para poder abordar este campo del Otro barrado, propone Lacan acercamos a la voz de dios en el Sinaí, al dios de Abraham y de Moisés. Comencemos por interrogar el objeto voz, para luego dar lugar a cada uno de los tres ejemplos que parten del campo del Otro posibilitando la emergencia de un yo-je. La voz, es un producto, es el objeto caído del órgano de la palabra. Y el Otro es el lugar donde *eso habla*, establece Lacan en *Introducción a los nombres del padre*. Esta voz no es omnipotencia, dios es el que promete y hace pasar por su nombre cierta alianza que solo se trasmite por una baraka (fortuna) paterna.

Pasemos a enunciar brevemente los ejemplos:

- *La voz de dios en el Sinaí* traducida por Lacan como "yo soy lo que yo es", es oportuna para continuar interrogando el estatuto del yo. Esta voz, enuncia las leyes del: yo hablo. Afirma Lacan, la verdad dice yo, enfatizando que la verdad se insinúa, no se dice por un sujeto pero si se la sufre. Siendo así, verdad y sufrimiento dicen: "yo hablo".

- *La voz de dios que llama a Moisés* por su nombre, apunta como decíamos anteriormente a un campo del Otro no completo, un campo de inscripción de lo que se articula en el discurso. Dice Lacan: "A partir de su estructura podrá definirse, en un segundo tiempo, la posibilidad del tú, que va a alcanzarnos y requerir algo que tendrá que decirse yo, tercer tiempo"[7]. Recordemos que cuando sobreviene el sujeto nunca puede nombrar-

se, él mismo, en primera persona, al igual que el deseo. Si el yo aparece, en la primera persona, nos encontramos dentro del campo del Otro completo, dónde el yo narcisista hace su despliegue. El sujeto de la enunciación irrumpe en tercera persona. La voz de dios concierne a Moisés y subraya: "Tú eres el que me seguirás". Se trata de un llamado, pero que sólo sabremos del mismo después.

- *Abraham* también responde a su nombre, no sin angustia, diciendo: *Acá estoy*.

Kierkegaard nos señala el trayecto que debe realizar Abraham hasta alcanzar el sacrificio de su hijo más amado. Dice el personaje de *Temor y Temblor*: "Y entonces todo el terror del combate se concentró en un instante: Y Dios puso a prueba a Abraham y le dijo: toma a tu hijo, el único, aquel a quien tu amas, Isaac; ve con él al país de Morija y allí ofrecerlo en holocausto sobre uno de los montes que yo te señalaré"[8].

En los tres ejemplos mencionados, notamos la presencia expectante del súper yo (con todo su carácter imperativo) y el sujeto, por su parte, obedece.

Establece Lacan, si el Otro es lo que yo digo, el lugar donde *eso habla*, solo puede plantear un problema, que es el del sujeto anterior a la pregunta. "El nombre (...) es una marca ya abierta a la lectura, (...) impresa sobre algo que puede ser un sujeto que hablará, pero que de ninguna manera hablará forzosamente"[9].

Aquí introduce Lacan claramente lo no determinado, es a partir de la respuesta del sujeto que podremos saber algo en relación a esa voz, a ese yo-je, a ese nombre. Él mismo está ligado al azar. La estructura de la neurosis conlleva a responder ante este yo.

Para finalizar...

El lugar del Otro como garante de la verdad es anulado por las leyes del lenguaje. Lacan nos da una clave para la práctica analítica, diciendo "sabemos intervenir allí la función del corte que responde NO, no al dios de los filósofos"[10].

Encontramos en aquella cita una función clínica del corte de sesión. Hacia allí se dirige el analista, hacia ese campo del Otro barrado que posibilita la emergencia del sujeto. Es decir, empuja para salir del campo del yo, dando lugar al inconciente como cadena de significantes que se repiten y se conectan con lo real.

Un analista apuntará siempre a la indeterminación inconciente aunque la somnolencia de la neurosis insista en hacer del azar un destino, cediendo su responsabilidad al Otro.

NOTAS

[1] Freud S. *Pulsiones y destinos de pulsión*, Volumen XIV Obras Completas. Bs. As., Amorrortu Editores, p. 177

[2] Lacan J.: *De un Otro al otro, El seminario, Libro 16 (1968-1969)*. Bs. As., 1º edición Paidós, 2008. p. 77

[3] Lacan J.: *De un Otro al otro, El seminario, Libro 16 (1968-1969)*. Bs. As., 1º edición Paidós, 2008. p. 79

[4] Lacan J.: *De un Otro al otro, El seminario, Libro 16 (1968-1969)*. Bs. As., 1º edición Paidós, 2008. p. 79

[5] Lacan J.: *De un Otro al otro, El seminario, Libro 16 (1968-1969)*. Bs. As., 1º edición Paidós, 2008. p. 93

[6] Lacan J.: *De un Otro al otro, El seminario, Libro 16 (1968-1969)*. Bs. As., 1º edición Paidós, 2008. p. 93

[7] Lacan J.: *De un Otro al otro, El seminario, Libro 16 (1968-1969)*. Bs. As., 1º edición Paidós, 2008. p. 74

[8] Kierkegaard S.: *Temor y temblor*. Bs. As., 1º edición Losada, 2008. p. 24

[9] Lacan J.: "Introducción a los nombres del padre" en *De los nombres del padre*. Bs. As., 1º edición, 3º reimpresión, Paidós, 2007. p. 87

[10] Lacan J.: *De un Otro al otro, El seminario, Libro 16 (1968-1969)*. Bs. As., 1º edición Paidós, 2008. p. 93

BIBLIOGRAFÍA

Freud, S.: *Obras Completas*, Volumen XIV "Pulsiones y destinos de pulsión" (1915). Amorrortu Editores. 1990

Lacan, J.: *El Seminario, Libro 16 "De un Otro al otro" (1968-1969)*. Editorial Paidós, 2008.

Lacan, J.: *El Seminario, Libro 5 "Las formaciones del inconciente" (1957-1958)*. Editorial Paidós, 2001

Lacan J.: "Introducción a los nombres del padre" en *De los nombres del padre*. Bs. As., 1º edición, 3º reimpresión, Paidós, 2007

Kierkegaard S.: *Temor y temblor*. Bs. As., 1º edición Losada, 2008.